GUÍA DEL MADRID DE LA MOVIDA

JESÚS ORDOVÁS
PATRICIA GODES



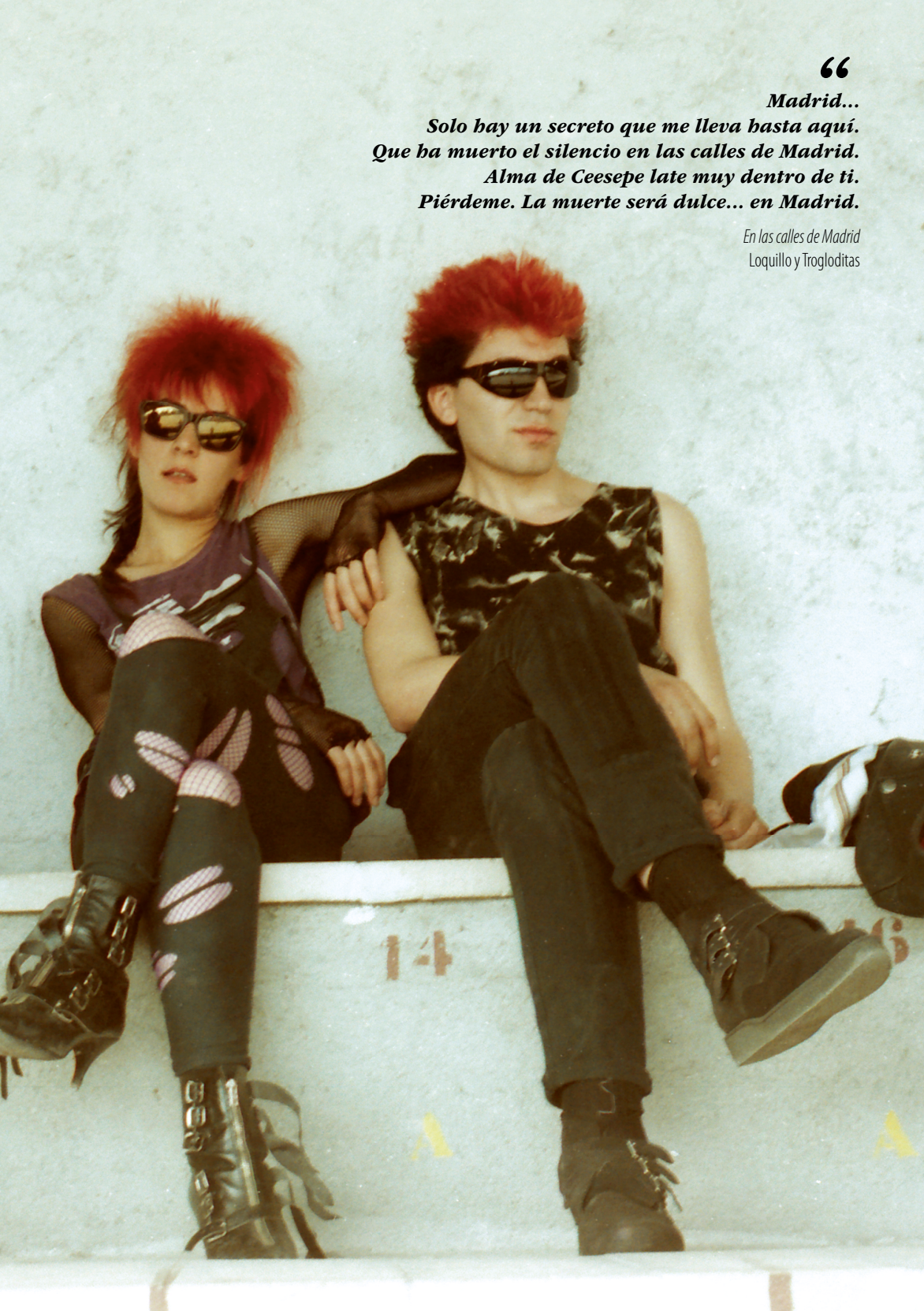
ANAYA
TOURING

GUÍA DEL MADRID DE LA MOVIDA



Jesús Ordovás y Patricia Godes


10
12

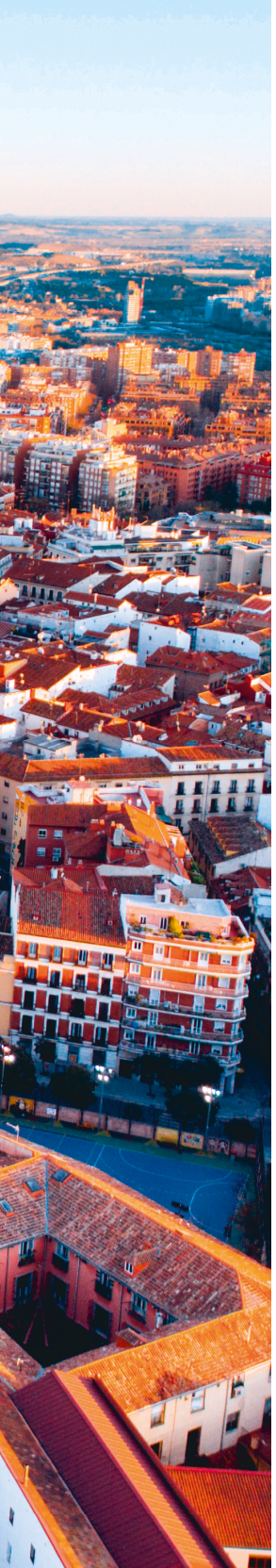


“

Madrid...
Solo hay un secreto que me lleva hasta aquí.
Que ha muerto el silencio en las calles de Madrid.
Alma de Ceesepe late muy dentro de ti.
Piérdeme. La muerte será dulce... en Madrid.

En las calles de Madrid
Loquillo y Trogloditas





ÍNDICE

	INTRODUCCIÓN	8
01.	SOL – GRAN VÍA	22
02.	BARRIO DE LAS LETRAS	54
03.	LA LATINA	74
04.	LAVAPIÉS	92
05.	CHUECA Y ALREDEDORES	112
06.	MALASAÑA Y ALREDEDORES	132
07.	MONCLOA Y CHAMBERÍ	158
08.	BARRIO DE SALAMANCA	178
09.	PROSPERIDAD	198
10.	LA ELIPA, VENTAS Y «LA CONCE»	220
11.	BARRIOS DEL SUR	238
12.	LA RUTA DE ALMODÓVAR	264
13.	LA RUTA DE ALASKA	272
	ÍNDICE DE LUGARES	280



Ana Curra y Alaska en 1981.

¿UNA GUÍA DE LA MOVIDA?

Cada vez son más los viajeros que no se conforman con contemplar los monumentos y los escaparates de las ciudades que visitan, y quieren adentrarse por barrios y espacios que se encuentran fuera de las guías y al margen de los *tour operators* convencionales con el fin de acercarse de una manera diferente y, quizá, más intensa el destino elegido.

En la actualidad, visitar los lugares relacionados con los grandes momentos de la historia musical y discográfica contemporánea es una tendencia en alza y constituye un modo original y enriquecedor de conocer un entorno geográfico y de entrar en contacto con sus habitantes, su historia y sus costumbres.

Así, viajeros de todo el mundo recorren cada año la Ruta 66 estadounidense, se bañan en la playa de Ipanema, pasean por el Penny Lane de Liverpool o sacan fotos de los campos de fresas almerienses empujados por la magia de la música y las canciones. Y, por poner algunos ejemplos, es imposible calcular cuántos turistas han dejado flores para Jim Morrison en el cementerio Père Lachaise de París, pero no es menor el número de personas que se han fotografiado cruzando Abbey Road en el paso de cebra inmortalizado por los Beatles o en el oscuro rincón donde David Bowie posó para la portada de *Ziggy Stardust;* gracias a él, Heddon Street se ha convertido en uno de los lugares más visitados de Londres. Otros viajan a Buenos Aires para encenderle un cigarrillo a la estatua de Carlos Gardel en la Chacarita. Aunque no siempre sabemos respetar los lugares de culto: en el desierto de Mojave, los *Joshua trees* de la portada de U2 han tenido que ser protegidos del cariño, a veces abusivo, de los fans del grupo irlandés.

Madrid es uno de los grandes destinos turísticos europeos, por su historia, sus museos, sus monumentos, sus tiendas y sus bares y restaurantes. Y para quienes buscan itinerarios fuera de lo habitual, Madrid ofrece uno muy singular: la ruta de la Movida.

Entre 1980 y 1989, los madrileños y las madrileñas, músicos, dandis, gais, punkies, heavies y toda una miríada de especímenes, a cada cual más colorista y atrevido, salieron a la calle dispuestos a hacerla suya, a sacar las fiestas de los salones y la música de las catacumbas... Los padres les dejaron, los políticos les jalearon y los

negocios les abrieron sus puertas. Esos años de diversión y libertad han dejado su propio rastro de recuerdos, anécdotas y mitos: Rock-Ola, Ceesepe, Almódovar, *Madrid Me Mata*...

En las siguientes páginas, vamos a recorrer Madrid desde una perspectiva diferente: visitaremos aquellos rincones de la ciudad que fueron escenario de los inolvidables acontecimientos musicales y artísticos de los ochenta, y evocaremos la historia de nuestra cultura popular reciente a través de la geografía urbana madrileña de manera que podamos entender un poco mejor cómo y por qué sucedieron muchas cosas y, también, por qué han cambiado nuestras calles, nuestras maneras de pensar y de divertirnos. Y todo ello mientras repasamos nuestra historia reciente, desde un punto de vista cultural y urbano, que sigue interesando tanto y cuyos momentos más significativos han calado en nuestra memoria colectiva con frases hechas y figuras inolvidables, muchas de ellas todavía activas e influyentes.

Recorrer los escenarios de la Movida nos permitirá visitar rincones de la ciudad que gene-



ralmente quedan fuera de las guías, cada cual con su encanto, con su vida propia, con su oferta de consumo, de cultura y de ocio y, además, estamos seguros de que conociendo la historia de esos espacios singulares comprenderemos mejor las vivencias de aquella juventud desatada, entenderemos sus trayectorias y, en última instancia, disfrutaremos más a fondo con sus creaciones y hallazgos.

Muchos lugares resultaran irreconocibles, otros han sobrevivido milagrosamente al paso del tiempo. En unos, se respira todavía la misma atmósfera que inspiró aquellos años, en otros los vientos de cambio han soplado con fuerza haciendo nacer nuevas costumbres y nuevas ideas. Así, incontrolable y trepidante, es la vida de esta gran ciudad y de sus habitantes que han sido testigos de mil aventuras y desventuras, protagonistas de canciones, películas y noticias.

El legado y la impronta de aquellos años memorables están ahí, en la historia, en la memoria y en las calles y ladrillos de Madrid para siempre jamás. Descubrámoslos juntos.




09.

PROSPERIDAD

LA CUNA DE LA MOVIDA

Tanto como el Rastro, «la Prospe» fue la cuna de la Movida. Colorista, popular y diverso, allí estuvieron el Ateneo de Mantuano, el Rock-Ola, la primera sede de Discos Radiactivos Organizados y todo el hormiguero de lugares y gente que surgieron alrededor de su campo de acción cuyos nombres iban a quedar grabados en las páginas de la historia de la música madrileña para siempre.

Los orígenes del barrio

Un carpintero y un albañil recién llegados a la capital compran unas parcelitas cerca del arroyo Abroñigal a un señor que se llamaba Próspero Soynard. El registro notarial tiene fecha de 1862. Próspero vende rápidamente todas sus parcelas gracias a la riada de gentes del campo que buscan una vida mejor en la gran la ciudad y su nombre pasa a bautizar uno de los barrios populares con más vida y colorido de Madrid.

Los campesinos mantuvieron la arquitectura rural y la zona se llenó de casitas bajas o adosadas de gente trabajadora y pequeños artesanos. También se construyeron algunas corralas. A finales del siglo XIX se instaló el agua corriente y los primeros servicios de transporte público. Pronto se establecieron algunas industrias y se construyeron algunas colonias para trabajadores. El barrio seguía creciendo en medio de un caos urbanístico bastante exagerado con calles estrechas y de trazados irregulares.

Ya en 1904, Pío Baroja habla del barrio en su novela *La Busca*. Pero antes incluso, en 1886, Pérez y González, libretista de la zarzuela La Gran Vía de Chueca y Valverde, representó la mendicidad a través del barrio de Prosperidad convertido en personaje alegórico.

López de Hoyos se convierte en la vía principal con edificios de más calidad y algunas preciosas fachadas neomudéjares, y en la calle Cartagena, que unió el barrio con el de la Guindalera, se construyeron edificios y villas con jardín y patio con pozo donde algunas familias iban a veranear hasta los años sesenta. Así es como se fue conformando la diversidad de edificios y fachadas, restos de las construcciones de otras épocas que suele llamar habitualmente la atención del visitante ocasional. En la posguerra, el desarrollo del barrio fue constante a causa de repetidas

oleadas de inmigrantes. Desgraciadamente, el curioso y variado patrimonio urbanístico y arquitectónico de Prosperidad fue demolido en las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX por una idea de progreso que privilegiaba la construcción vertical para mayor aprovechamiento del suelo. Una nueva zona industrial se desarrolla hacia el noroeste con imprentas, laboratorios farmacéuticos y medios audiovisuales.

La M-30 y las líneas de metro 4 y 9 mejoran las comunicaciones en los años setenta y ochenta. En consecuencia, el perfil de los vecinos evoluciona acogiendo por un lado a personas de rentas elevadas, primero en las zonas de Clara del Rey, Alfonso XIII, Príncipe de Vergara y avenida de América. En contraste, el barrio acoge a la población emigrante de diversos países que aprovecha los alquileres poco elevados de las construcciones más antiguas, todavía mal acondicionadas y, por tanto, baratas.

Este potpurrí de gentes, casas, bares y tiendas heterogéneas y desacordes iba a ser a partir de 1979 uno de los núcleos irradiadores de aquello que se dio en llamar la Movida.

★

> “
> ***Hoy ella vive en Madrid y estudia nuestro idioma***
> ***cree que una buena prosodia no es cosa de broma***
> ***pasa las noches metida hasta el cuello en Rock-Ola***
> ***y escucha pop de vanguardia en su sanyo-gramola***
>
> *Mi dulce Geisha*
> La Mode

PLANO IX: PROSPERIDAD

